EL LIBRO DE HISTORIAS SAGRADAS:

LUCHANDO CONTRA UNA FRAGMENTADA

COMPRENSIÓN DE LA ESCRITURA

El miembro de iglesia de hoy en día pasa por una iglesia promedio con tal rapidez que termina con una incompleta mezcolanza de comprensión bíblica. Al igual que el tapiz de un edredón, escogen doctrinas de una variedad de lugares y las cosen al azar. Un pastor de una iglesia prominente hace el siguiente comentario: “Recibimos gente durante dos años aproximadamente. ¡Eso es todo! No podemos esperar llevarlos a través de un proceso de discipulado para toda la vida. Nosotros, por eso, nos preguntamos: “Realistamente, ¿cuán lejos en el proceso de discipulado podemos llevar a estas personas en dos años?”

Más reveladora es la queja de que el plan de estudios tradicional está rediseñado para el muchacho que ya conoce las historias bíblicas...La mayoría de los muchachos buscadores no tienen base bíblica…Asumir que puedan incursionar a la mitad de un currículum tradicional es ingenuo.

¿Qué pueden hacer los obreros cristianos para asegurarse de que capten un repaso temático de la Biblia en lugar de unos cuantos textos y temas desarticulados?

Stephen Shoemaker en *Historias de Dios: Nuevas Narrativas del Texto Sagrado* convincentemente observa:

*“Si Ud. mira la Tabla de Contenidos, verá que la Biblia no está establecida como un discurso filosófico o un libro de teología sistemática. No es una serie de lecciones o conferencias. Su forma esencial es la de una historia, una gran historia general (si a veces desordenada).”*

¿Cómo pueden los obreros cristianos hacer un mejor trabajo combatiendo semejante fragmentación?

1. **Presente a la Biblia como el libro de historias sagradas de Dios con un argumento que conecte al Génesis con el Apocalipsis.**

La Biblia es una historia. La historia de Dios. Y se mantiene junta por una trama que ofrece elección, cambios y una conclusión de esperanza. El autor introduce más de 2,900 caracteres en el escenario bíblico para desafiar y transformar a los oyentes de diferentes generaciones, géneros y etnicidades. El Autor también eligió hacer de la narrativa el género predominante de la Escritura (65-75%). Es hora de reconectar la sagrada historia de Dios al ministerio.

1. **Componga una canción que transmita la historia total de la Biblia, y cántela con frecuencia.**

Estoy endeudado con los Ifugaos de Filipinas por esta idea. Después de oír una presentación general del Evangelio desde el Génesis hasta la ascensión, varios Ifugaos, usando una tonada tradicional, compusieron una canción que presenta la historia de las buenas nuevas desde el comienzo hasta el fin. Esta canción provee a los Ifugaos de un repaso general de la trama del libro de historias sagradas cada vez que es cantada. Además, promueve la participación congregacional mientras se unen al coro después de cada estrofa.

1. **Desarrolle un plan de estudio que cubra la gran historia por medio de una serie de historias más pequeñas, y enséñela con frecuencia.**

En el camino a Emaús, Jesús repasó personajes principales del Antiguo Testamento, proveyendo para dos discípulos abatidos un repaso general que restauraría su esperanza (Lucas 24). Se requiere aproximadamente 2.5 horas para caminar las siete millas.

Una audiencia móvil que carezca de los fundamentos bíblicos requiere una gran comprensión pictórica del libro de historias sagradas. Dios tiene una historia para ellos.

Tienes que memorizar y repetir el material suficiente veces y en diferentes maneras para que el oyente pueda recordar las palabras e ideas sin mucha esfuerzo, dice

“Tienes que superar la torpeza de escuchar a ti mismo repitiendo o sonando distinto que normalmente eres cuanto enseñas. Repitiendo quizás parece excesivo, pero el aprendiz oral va a verlo como una manera de enseñanza cariñosa y respetosa.”

Daniel Sheard, autor del libro: “An Orality Primer for Missionaries”.